**Creciendo**

Nací en la comuna de San Ramón en la población Villa la Cultura, viví casi siempre con mi mamá, 2 hermanos, tíos, abuelos y hasta bisabuelos. Igual pasé por varios lugares, ya que siempre estuvimos rodeados de conflictos. También estuve al cuidado de mi papá, pero hasta donde recuerdo el conflicto con las drogas siempre fue un tema para él. La infancia que tuve me llevó a conocer el mundo delictual a los 8 años de edad, siempre por necesidad.

A los 17 años estuve privado de libertad en el CIP, fue una experiencia nueva y preocupante, porque me preocupaba lo que podía estar pasando afuera con mi familia. Sin embargo, pasando el tiempo fui acostumbrándome y desenvolviéndome con los jóvenes del CIP, con los cuales compartí y conviví diariamente.

Cuando me dieron la libertad estuve horas esperando salir, y al estar con los pies en la calle no supe que hacer. Mi salida no fue directamente por Rondizzoni, por lo tanto, cuando salí no vi a nadie de mi familia en la puerta. Lo primero que atiné a hacer fue orientarme, y tomé la micro, la 212. Me senté y yo podía observar cómo la gente me miraba raro, para ellos era extraño verme sin cordones. Lo primero que pensé era poder cambiar mi imagen para que mi mamá no me viera con esa facha, pero al mirar por la ventana me di cuenta que ella venía caminando en dirección contraria y tuve que bajarme enseguida. No la alcancé.

Intenté por todos lados conseguirme un teléfono, y al llegar a un lugar conocido la pude llamar, ahí fue cuando escuché la voz de mi mamá y pudimos reencontrarnos. Al verla le pedía que no llorara, y me pude dar cuenta que la había echado mucho de menos.

Luego se vinieron los juicios, y mi condena estando en la calle fue asistir de manera semanal a firmar en el PLE. Conocí a mi delegada, quién me explicó cómo funcionaba el sistema de la libertad especial, y me establecieron días fijo de citación. Estuve en un colegio, pero sinceramente el sistema escolar para mí nunca fue un espacio protector, me aburría, no significaba nada.

Puedo decir que me sirvió este momento de mi vida, tenía una perspectiva distinta al salir del encierro, en la sanción pude sacar mi cédula, el curso de manejo y empecé a sentirme cómodo. Pude retomar mis estudios en el ASE, estoy aprendiendo cosas nuevas, son formas de gastar mi tiempo. Más adelante me gustaría seguir estudiando, me gusta la ingeniería e independiente de todo lo que viví, mi objetivo es poder tener una profesión, y cuando me pidan el carnet puedan ver en la parte de atrás que el Leo, el mismo que creció entre los problemas, ahora es ingeniero.

**Demian 777**